

HCR

056

R454-rc

# STA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

COSTA RICA

AMERICA CENTRAL

Año X

Domingo 7 de Julio de 1940

No. 428



Excmo. y Reumo. Mons. Claudio María Volio

Arzobispo titular de Soteropolis

Prelatado de la Basílica de Nuestra Señora de los Angeles



## En Norteamérica se prescinde del Servicio Doméstico

Las amas de casa yanquis están revelando que pueden pasarse bastante cómodas sin el servicio doméstico y sin sus pretensiones.

En estos últimos años los adelantos puestos en práctica que facilitan las diversas tareas hogareñas en los reducidos departamentos modernos han hecho que insensiblemente disminuya el servicio doméstico en los Estados Unidos hasta el punto que proporcionalmente considerado está en inferioridad numérica con el de otros muchos países.

Las jóvenes yanquis, educadas muy siglo XX, con un concepto utilitario de las cosas de la vida, eminentemente materialistas si se quiere y que dejan el romanticismo para las cintas y la literatura, siguen cursos de economía doméstica en las innumerables escuelas, y aprenden buenos modales, como si estudiasen idiomas o fuesen al liceo, y en bastantes casos no descuidan ninguna de las enseñanzas enumeradas.

Luego estas jóvenes al convertirse en dueñas de casa se ingenian de mil maneras para dirigir el hogar prescindiendo de servidumbre.

Todo lo hacen con guantes: lavan, cocinan, planchan, barren, friegan, etc. La cocina no ensucia, porque el carbón casi no se usa. El pan, si quieren, lo tuestan en la mesa con aparatos eléctricos, la ropa la lavan inclusive mecánicamente, los pisos los

enceran recurriendo también a un sistema idéntico, y nada digamos del barrido, resuelto con los aspiradores de polvo. Así cuidan que sus manos no se perculan.

Además, siempre ingeniosos los norteamericanos, han lanzado la especie de que los trabajos caseros equivalen a una gimnasia excelente y hasta preconizan realizarlos tocadas con una malla de baño.

El hogar se ha hecho confortable a fuerza de muebles, de aparatos que todo lo simplifican. En él se ahorra el espacio, mediante la adopción de placards, camas plegadizas que se empotran en la pared o se convierten en magníficos y mullidos divanes, etc. El nuevo concepto de la arquitectura vertical de los rascacielos ha ido formando una mentalidad femenina "ad hoc" con los departamentos. Y las yanquis se han acostumbrado y prescindido de la sirvienta; además, no habría lugar para ella. ; Todo es tan reducido y estricto!

En los cursos de economía doméstica se enseña a las jóvenes el valor del dinero, y aunque no alcanzan a aprenderlo perfectamente nunca, salvo excepciones, desarrollan mucho las aptitudes vigilantes y de control, las mismas que las sirvientas no toleraban. Por otra parte, las criadas en los Estados Unidos habían logrado conquistas que casi eran incompatibles con sus funciones. El resultado fué la reacción que comentamos.

*Ramiro de Montemayor*

## Betina de Holst Hijos

Acaba de recibir flecos y borlas plateados y dorados, panas para mantos en gran variedad de colores. Brocado para casullas, flores para altares de Iglesia, encajes para albas, galones dorados, plateados y de seda. Encajes de lino, lino para manteles de Iglesia, batista de lino.

**ESTA RECIBIENDO NOVEDADES DEL EXTERIOR**

56  
54 Nc

DIRECTORA:  
SARA CASAL Vda. DE QUIROS  
Apartado 1239  
Teléfono 3707  
OFICINA: mi casa de  
habitación  
BARRIO: La California  
Av. 1ª Calles 27-29

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica  
Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción mensual

— de —

cuatro números

₡ 1.00

AÑO X

San José, C. R., 7 de Julio de 1940

No. 428

## Dos hermosísimas ceremonias verificadas en la ciudad de Cartago el domingo 23 de junio

A las dos de la tarde, en el Colegio "San Luis Gonzaga" verificóse el acto de conferir el grado Académico de Bachiller "Honoris Causa" del Colegio San Luis Gonzaga, al Ilustrísimo y Reverendísimo señor Arzobispo de Costa Rica Monseñor Víctor Sanabria y Martínez, iniciativa hecha por el apreciable Bachiller doctor don Aurelio Ortiz Céspedes.

El acto revistió solemnidad, en el ambiente de la selecta concurrencia se sentía honda satisfacción al ver reconocer los méritos de la persona que Dios ha elegido para salvaguardar la Iglesia y la Religión en nuestra amada Patria.

El Ilustrísimo y Reverendísimo señor Arzobispo Monseñor Sanabria, al agradecer

tan alta deferencia, lo hizo con elocuencia tan hermosa como humilde, frases llenas de gratitud y de sabiduría brotaron de su corazón porque era el Espíritu Santo quien lo iluminó para recibir tan alta prueba de cariño y reconocimiento a sus excelsas virtudes y talento.

Quiera Dios que el camino de la vida de Monseñor Sanabria sea sembrado por voluntad divina de laurel, de mirto, de lirios y violetas para que perfumen su existencia y lo colmen de gracias celestiales para que el Espíritu Santo sea el divino inspirador de todos sus actos para que Costa Rica reciba el fruto de tanta gracia y virtud, estos son nuestros mayores deseos.

*Sara Casal Vda. de Quirós.*

### Monseñor Claudio María Volio

ARZOBISPO TITULAR DE SÓTEROPO LIS RECIBE DE MANOS DEL EXCMO. Y REVMO. SR. ARZOBISPO DE COSTA RICA MONSEÑOR VICTOR SANABRIA EL PRELATADO DE LA BASILICA DE LOS ANGELES

El domingo 23 de junio, a las cuatro de la tarde, con asistencia del señor Presidente de la República y su distinguida esposa doña Ivonne de Calderón Guardia, doña Ana María de Calderón Muñoz, madre del

señor Presidente, los Secretarios de Estado y sus distinguidas señoras, el ilustre Representante de Su Santidad Monseñor Taffi, Altas autoridades eclesiásticas, miembros del clero nacional, representantes del

Congreso Nacional, distinguidos representantes diplomáticos, y distinguidas señoras y caballeros de San José, Cartago, Alajuela, Heredia, reunidos todos para asistir a la toma de posesión del Excmo. y Revmo. Monseñor don Claudio María Volio como Prelado de la Basílica de los Angeles, elevada a la alta dignidad de Casa Prelaticia por Su Santidad Pío XII

El acto fue solemnísimo, se sentía que la Santísima Virgen de los Angeles bendecía a todos los que de rodillas implorábamos gracias celestiales para Monseñor Volio, quien emocionado humildemente recibió tan grande honor de manos de nuestro muy querido Arzobispo Monseñor Sanabria.

Con elocuencia admirable Monseñor Sanabria habló del Acto y luego Monseñor Volio unió sus sentimientos con frases llenas de emoción y entusiasmo al recibir tanto honor, esperando de la Reina de los Angeles todas las gracias necesarias para desempeñar tan digno cargo con el acierto de-

bido y para entusiasmar a los costarricenses en su culto a la Santísima Virgen de los Angeles.

Gran predilección de parte de la Virgen Santísima es la concedida a Monseñor Volio y es sin duda por el gran amor que siempre ha tenido por la Santísima Virgen; jamás olvidaremos los hermosísimos sermones de Monseñor Volio, en las solemnidades de la Reina de los Angeles, su elocuencia hacía que nuestros corazones se inundaran de amor hacia nuestra Madre adorada, esa Virgen que ha querido mostrar sus bondades haciendo milagros en ese Santuario bendito desde donde continuará derramando bendiciones sobre Costa Rica.

Nuestras sinceras felicitaciones para el distinguido Prelado, para los costarricenses por tan alto honor enviado de Roma y pedimos al Altísimo que nos bendiga, nos perdone ya que tenemos en el cielo tan gran Señora como nuestra intercesora para nuestras necesidades en la tierra.

# Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

## SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

# Banco de Costa Rica

## Amor, Paz y Alegría

VIDA DE ABANDONO AL SAGRADO CORAZÓN DE JESUS: Escribimos un capítulo especial para la vida de abandono al Sagrado Corazón de Jesús como para la vida de deseo, porque el abandono es, me atrevo a decir, la virtud principal de los amigos del Sagrado Corazón, es la forma especial de la espiritualidad de Sta. Gertrudis, (El Corazón de Jesús, dicen los P. P. Benedictinos, traductores de Sta. Gertrudis, revela a Santa Gertrudis su misericordia infinita y le inspira una confianza sin límites que es como un don especial, una forma de la espiritualidad gertrudiana) y la práctica que Nuestro Señor parece pedir con más instancias a las almas débiles de nuestro siglo. Por el abandono les abre una puerta para hacerles entrar en todo su poder; les abre los tesoros de su corazón, que se encarga de suplir por todos los defectos del alma abandonada y de completar todas sus obras; hace de ellas instrumentos dóciles que no pondrán obstáculos a la acción de Dios solo y le dejarán fielmente la gloria de todo. ¡Ojalá pudiéramos por efectos de las súplicas de Santa Gertrudis, por efecto de la gracia especial prometida a los amigos del Sagrado Corazón, ojalá pudiéramos sentir vivamente esta ternura infinita del Corazón de Jesús, que nos solícita a la confianza! Ojalá pudiésemos sin temor, sin reserva, sin retorno, abandonarnos amorosamente a aquel que quiere ser nuestro poder, nuestra sabiduría y nuestro amor.

PRINCIPIOS DEL ABANDONO CONFIA-DO EN EL SAGRADO CORAZÓN DE JESUS.—Meditemos desde luego, los principios que Nuestro Señor inculca, sobre este punto, a la discípula amada de su Corazón. Pueden reducirse a dos:

1. Principios: *La confianza, sola, puede fácilmente, obtenerlo todo.*—La confianza ha sido para Santa Gertrudis, el principio de todas las gracias: "Ella atribuía todas las gracias que había recibido a su sola confianza." Así también invita a los amigos del Corazón de Jesús a poner en él una confianza sin límites para recibir gracias sin límites.

Un día que pedía a Nuestro Señor la salvación de un número prodigioso de almas pecadoras, sin atreverse a decir almas en estado de reprobación, el Salvador le dirigió un dulce reproche porque poniendo límites a su confianza limitaba también la misericordia divina; cuando hubo formulado su oración según la misericordia sin límites del Corazón de Jesús, como preguntase lo que era preciso hacer para obtener esta gracia prodigiosa, Nuestro Señor le respondió: "*La confianza, sola fácilmente puede obtenerlo todo*". Y concedió todo lo que la confianza de Gertrudis había esperado en su bondad. (Otro rasgo sorprendente: Santa Gertrudis atribuía tam-

bién a la confianza prodigiosa de San Juan, el discípulo amado del Corazón de Jesús, las gracias prodigiosas que él había recibido de su divino amigo, en particular la de haber sido llamado a él sin sentir los horrores de la muerte y de haber ya introducido su cuerpo virginal en la gloria del cielo. La Santa atribuía al principio estos favores a la virginidad de San Juan y al martirio de compasión que sufrió al pie de la Cruz; pero Jesucristo le dijo que él se las había concedido para recompensar la confianza firme con que las había esperado de su ternura "*sin límites*". El amor que le había inspirado esta santa audacia mereció verse coronado de éxito).

"Es imposible, repite muchas veces Santa Matilde, es imposible que el hombre no tenga todo lo que hubiera creído y esperado obtener".

"Por esto, añade Nuestro Señor, inculcándole este principio, *me causa gran placer que los hombres esperen de mí grandes cosas y les concederé siempre más de lo que esperan*". (Nuestro Señor añade: "A aquel que tenga hacia mí esta confianza de amigo le daré un corazón reconocido, un corazón amante, un corazón lleno de mi eterna alabanza". ¡Qué promesa tan llena de gracia y de consuelo!)

2.—PRINCIPIO: *Por el abandono confiado, el alma merece que Jesús supla por ella en todo. ¡Qué! ¿No me crees bastante rico, decía Nuestro Señor a Santa Matilde, para poder pagar todas tus deudas? Sí, Señor, tengo confianza en vos para todo. He aquí, pues, que yo ofrezco a Dios mi Padre los años de mi infancia, para suplir lo que tú no podías hacer en tus primeros años; los trabajos de mi adolescencia por las negligencias de tu juventud, mis últimos años y mi Pasión por las faltas y omisiones de toda tu vida: de esta suerte, yo quiero que tu vida entera reciba en mí y por mí su suplemento y perfección*".

He aquí la interpretación más conmovedora de esta palabra de nuestros santos Libros: *Completit labores illius*. ¡Oh ternura! oh liberalidad del Corazón de Jesús, nuestro amigo. Quiere completar él mismo nuestras obras y dar a nuestra vida su última perfección. Lo desea ardientemente y será para él una viva alegría, pues en esto se encuentra el triunfo de su amor y la gloria de su misericordia. Lo único que pide de nosotros, respecto a esto, es que confiemos en él, nos abandonemos a su bondad y le dejemos obrar. ¡Oh! oh sí, ahora y siempre, en todo y por todo, confianza y abandono en el Corazón de Jesús para que se digne terminar nuestra tarea y hacer plena y perfecta la medida de gloria y de consolación que espera de nosotros!

## Los Sacramentos

por Marta Ezcurrea.

"Se ha predicado, quizá demasiado, que estamos en el mundo para SALVAR CADA UNO SU ALMA y merecer mediante una conducta PERSONAL irreprochable, la felicidad del PARAISO. Pues bien! esto NO ES VERDAD. Estamos en el mundo para dar GLORIA a nuestro CREADOR; para colaborar en la extensión y la intensificación de SU REALEZA SOBRE LAS ALMAS... Al lado de esto "NUESTROS" intereses personales, temporales y aún ESPIRITUALES, la remisión de NUESTROS PECADOS Y NUESTRA salvación, son cosa *secundaria*". (Cardenal Verdier).

¿Se asombrarán muchos por este santo reproche? Sí; todos los que olvidaron la doctrina BASICA de la Iglesia; los que ya no recuerdan que por la GRACIA, los hombres formamos un inmenso ORGANISMO ESPIRITUAL VIVIENTE. Cristo N. S. es su Cabeza y nosotros somos "miembros de miembros". Así enseña San Pablo.

Por ello pudo agregar el venerado Cardenal: "...Sobre la Iglesia por tanto es decir, sobre Cristo, en su persona divina y en su cuerpo místico, han de versar nuestros PRIMEROS ANHELOS, so pena de ser católicos de nombre, pero INDIVIDUALISTAS DE ESPIRITU, con un EGOISMO menos vil y culpable que el del orgulloso, del voluptuoso y del avaro; pero NO por eso MENOS EGOISTA".

No hay cristianismo individual. Observamos que de las cuatro notas de la Iglesia, "una, santa, católica, apostólica", la que ha prevalecido, la que sirve para caracterizar a la IGLESIA VERDADERA, es ésta:

CATOLICA, que significa UNIVERSAL.

Una doctrina para TODOS. Y TODOS unidos en una misma VIDA.

INJERTADOS EN Cristo, se establece entre las almas, por la gracia, una íntima COMPENETRACION. Nuestros méritos, nuestras oraciones son COMUNES; acrecientan el CUERPO MISTICO. Nuestras faltas son HERIDAS que disminuyen la COMUN corriente de gracia vivificadora.

"Canales de la gracia"—llama la Iglesia a los SACRAMENTOS, por los cuales desciende y se comunica la VIDA DIVINA.

Meditemos:

Cuerpo Místico... Iglesia Católica...

Gracia divina comunicada a TODOS por los SACRAMENTOS...

¿Dudaremos un segundo del hondo, del amplísimo SENTIDO SOCIAL de los Sacramentos? ¿Se puede estar más TOTALMENTE asociados que recibiendo la VIDA de una fuente COMUN?

Y esa fusión, no ya de intereses sino de EXISTENCIA, no debe permanecer en el INTERIOR.

Lógicamente, obliga también EXTERIORMENTE; obliga no sólo para lo sobrenatural, sino para esta tierra.

Dijo el Señor: "En esto CONOCERAN TODOS que sois mis discípulos, si tuviéreis CARIDAD entre vosotros" (Juan XIII, 35).

Cada Sacramento ha de tener su doble aspecto SOCIAL: Interior y exterior.

Dios mediante, lo iremos desentrañando.

(De ANHELOS, de Buenos Aires).

## La mujer y el cristianismo

Por su naturaleza, la mujer está llamada a ser en todas las actuaciones de la vida, un factor muy importante, y así lo ha sido; solo, que hoy le toca ser más eficaz,

más consciente y también más responsable, a medida que la civilización le otorgue libertades y le brinde mayor radio de acción.

La mujer no es ya la esclava de los

tiempos bárbaros que han llenado su historia de lágrimas, vejaciones y crueldades. Se le consideró siempre como a un ser inferior y se le negaron derechos que legítimamente le correspondían.

Causa tristeza el conocer leyes y costumbres que antiguos pueblos observaron respecto a la mujer: los babilonios, los tracios, los fenicios y espartanos, decían que la mujer era una propiedad que podía pasar a cualquier dueño.

Entre los galos, tártaros y germanos, las mujeres fueron siempre esclavas del hombre y tenían en su fanática religión el siguiente dogma: "La mujer es un ser impuro y por consiguiente, excluída para siempre del Walhalla o del Paraíso del Odin, a no ser que ella misma se dé la muerte para ir a reunirse con su esposo".

La ley de los Brahmanes considera la "independencia de la mujer como un absurdo y la servidumbre una cosa natural" y se castiga severamente la falta de respeto al "Señor" que es el marido.

En Roma el "pater familias" era un

pequeño absolutista y en sus manos estaba el honor, la libertad y la vida de la mujer. El repudio era ejercitado del modo más humillante para la esposa y aducían como razones, motivos baladíes.

Por citar algunos diré, que Cicerón repudió a Terencia su mujer que tanto se sacrificó por él; por casarse con una opulenta dama a quien repudió después de gastarle la dote.

Pompeyo, Sulpicio, Cicerón, Augusto, repudieron a sus mujeres como Paulo Emilio, que habiéndole preguntado alguien, por qué repudiaba a su esposa contestó: "yo he hecho con ella lo que se hace con un zapato cuando molesta el pie".

Que triste condición soportó la mujer por siglos y más siglos!

Fué el Cristianismo el que la redimió.

Cristo rompió las duras cadenas de la esclavitud femenina y elevó a la esposa a la categoría de compañera del hombre. Fué Cristo quien despertó en ella el sentimiento de la dignidad, y, de vil objeto de placer, la convirtió en la venerada madre de fami-

## LA NUEVA FABRICA DE CAFE MOLIDO

# "LA ECONOMICA"

DE CONSTANTINO CROCERI & COMPAÑIA,

SITUADA 50 VARAS AL OESTE DEL MERCADO,  
CONTIGUO A LA CERVECERIA GAMBRINUS

Ofrece al público Café Molido de superior calidad y pureza.

Los hogares comprando su café en esta Nueva Fábrica, obtendrán:  
economía, buena pesa y café absolutamente puro.

SERVICIO RAPIDO A DOMICILIO

—

TELEFONO 5432





## NOVELA

insinuando que sin duda lord Shesbury no la había juzgado con reproche en el asunto de Humphrey Barford. Y ella encontró la más complaciente cómplice para sus calumnias en donna Vittoria. Ellas sentían entre sí la más viva amistad, al menos aparente. La una pensaba así hacerse agradable a su hijastro y herir a Orietta, la otra, de espíritu sutil, había reconocido en seguida la animosidad secreta de lady Orietta cuya belleza la hundía. Ella sabía cuán efímeros eran los caprichos de lord Shesbury para hacerse ilusiones acerca de los que ella era objeto. Este, por su parte, más leal que su padre, no había engañado jamás a una mujer sobre el valor y los sentimientos que ella le inspiraba.

Donna Vittoria había comprendido que ella no era más que un instrumento para castigar a Orietta, por un motivo que no había podido penetrar, pues lord Shesbury se mantenía a este respecto completamente enigmático. La constatación de esto hería su amor propio, pero aumentaba su pasión hacia Walter, en la dominación que él ejercía sobre esta mujer coqueta, frívola, caprichosa, siempre sin voluntad delante de él.

Por otra parte, donna Vittoria hubiera podido alcanzar la reconciliación entre los esposos. He aquí lo que con todas sus fuerzas ella quería evitar, pues odiaba a Orietta por su belleza, por su encanto, por todos los dones que ella poseía y porque era la mujer elegida por lord Shesbury. "No me importa que me ame o no, pero que no ame a ella... ¡que no la ame!", pensaba agriamente. "¡Ah! Si yo pudiera separarlos del todo". Ella había encontrado una cómplice para esto en Pamela y ambas trabajaban en la sombra para arruinar el honor de Orietta.

Una siesta después del almuerzo, lord Shesbury dijo a la condesa Farmente:

—La conduciré en seguida con lady Grassy y lord Rosdwin a Aberly, donde he de

presidir la ceremonia de inauguración de un hospital. Tomaremos luego el té allí.

Lady Grassy Robsay, linda rubia muy coqueta con la cual flirteaba en otro tiempo Walter, aplaudió alegremente:

—¡Qué idea encantadora, lord Shesbury! — repitió la condesa Farmente.

Estaba sentada junto a una ventana en la pequeña biblioteca y hojeaba una revista francesa. Orietta buscaba un libro para Rosa que se entretenía en desordenar los anaqueles de su cuñada. Lady Grassy tenía en la mano un cigarrillo que acababa de encender para ella lord Shesbury.

Walter se dió vuelta hacia su mujer.

—Supongo, Orietta, que no quiere asistir a esta inauguración.

—No, no quiero, en efecto — respondió ella sin dar vuelta la cabeza.

—Será probablemente divertido... Hay tipos de provincia que son muchas veces cómicos — dijo lady Grassy.

—¿Dirá usted un discurso, lord Shesbury?

—Algunas palabras solamente.

—El guarda su elocuencia para la Cámara de los Lores, pues en el invierno próximo debe ocupar su banca — dijo sonriendo donna Vittoria.

—En efecto, que simpático será oírle. Yo no faltaré a una sesión, con la esperanza de que usted hable.

—¡Y yo, soy capaz de venir expresamente de Roma! — agregó la condesa sonriendo siempre, pero deslizándose hacia lord Shesbury la caricia de sus ojos bajo sus párpados sombríos.

—Mejor valdría en ese caso fijar su domicilio de usted en Londres — replicó lord Shesbury con tono de enojo.

—¿Y quién sabe? La idea puede ser que me venga.

—¡Qué! ¿Las brumas londinenses cuya sola idea da horror?

—¡Oh, las brumas!... Probablemente las encontraré más radiosas que nuestro sol de mediodía.

—Es posible. Los cerebros femeninos tienen tanta imaginación...

Un débil ruido interrumpió a lord Shesbury. El libro que tenía Orietta acababa de resbalar de entre sus manos sobre el tapiz.

Walter se acercó para recogerlo y tenderlo. La mano que le tomó temblaba ligeramente, pero la fisonomía de la joven quedó serena, un poco tensa por el esfuerzo interior.

—No encuentro eso que quiere usted, Rosa — respondió ella con tranquilidad.

—¿Qué es?... — preguntó lord Shesbury.

—Los cuentos de Perroult. Sin duda, alguno de nuestros huéspedes lo tiene en este momento.

—Sí, yo he oído a Natacha Sanzoff decir que tendría placer en leerlos nuevamente.

—Yo tengo en mi habitación una edición de la época; la haré traer, Rosa. Pero tenga cuidado, hijita.

El le dió un golpecito amigable sobre la mejilla, diciendo:

—Y no sueñes que pierdes tu pantufla, como Cendrillon.

—O su anillo como Piel de Asno — agregó donna Vittoria.

Ella se volvió un poco hacia el grupo formado por Walter, su mujer y Rosa. Una sonrisa brillaba en sus labios, una sonrisa de sutil ironía que despertó la atención de Orietta.

—...Cosa más fácil. Un anillo... eso se pierde fácilmente. Piel de Asno lo dejó en el césped voluntariamente, tal vez, para atraer la atención del Príncipe...

—Voluntariamente, sí...

Entre los párpados bajos, una mirada de felina maldad se deslizó hacia la mano de Orietta. Allí brillaba el diamante de un anillo que le había devuelto Walter, algunos días después de su regreso de Rockden-Major, para reemplazar el anillo de compromiso de Mr. Barford.

La sangre subió a la cara de Orietta. ¿Qué quería decir esta mujer? ¿Osaría acaso insinuar que el anillo perdido — esa era la versión oficial — había sido abandonado por ella, Orietta?...

—...Esto me recuerda un hecho bastante dramático que sucedió hace tiempo en mi familia. Mi tío abuelo don Jacobo Alterri había enviado a su novia un anillo de gran valor. Ella no imaginó nada mejor que venderlo, para huir con otro joven que amaba y del cual fué la mujer. Pero don Jacobo los encontró y, justiciero, vehemente, los envió juntos al otro mundo.

—Vuestro tío abuelo era un asesino, donna Vittoria, y la joven una ladrona — dijo Orietta con una fría ironía.

—Bien, felizmente, el susodicho tío abuelo y su novia no han existido más que en la imaginación exaltada de Vittoria — añadió lord Shesbury en un tono de sarcasmo.

La condesa enderezó la cabeza en un gesto de protesta.

—¡Walter! ¿Eso quiere decir que yo... miento?... ¡Miento!...

¿Cuál es la mujer que no toma su desquite con la verdad? Sin embargo, existen algunas... Rosa... por ejemplo y Orietta.

Vittoria parpadeó, su mano apretó nerviosamente la revista abierta sobre sus rodillas y dijo con sonrisa forzada:

—Yo le agradezco el cumplido que acaba de hacerme.

—Cierto, yo hago el elogio de su imaginación. Todo está en no enviarla demasiado lejos, lo que podría acarrear inconvenientes... serios...

La hermosa italiana cambió expresamente de conversación.

—¿Puedo pedirle que estemos listos los dos en una hora exactamente?

—Cierto, nosotras estaremos — dijo lady Grassy con apresuramiento.

Donna Vittoria asintió con un movimiento de cabeza.

Cuando lord Shesbury salió de la habitación, Rosa pidió a su cuñada que la acompañara al jardín. Ellas salieron de la

biblioteca, seguidas por la mirada de lady Grassy y la condesa Farmente.

—¿Qué es esta historia del anillo perdido? Yo he oído contarla.

Lady Grassy se inclinó hacia donna Vittoria con un brillo de viva curiosidad en la mirada.

—Yo no puedo decirle nada... puesto que acaba usted de escuchar a lord Shesbury. En mis palabras, donde yo no ponía ninguna intención de maledicencia, él ha notado una alusión a la... tal historia, y por eso estuvo bastante agresivo, yo lo he comprendido bien. El quiere naturalmente salvaguardar la reputación de la mujer que lleva su nombre.

—¿Pero cree usted que verdaderamente estas habladurías han tenido alguien que las atienda?

Donna Vittoria elevó los ojos al cielo juntando sus bellas manos, un poco grandes, pero muy suaves y muy blancas.

—¡Yo no quiero creer nada... creer nada! No escuche usted que yo le advierto de nada, mi querida lady Grassy, desde que yo no quiero denigrar a ninguna persona, ante todo. Mientras tanto, si hay alguna cosa para reprocharle, no puedo pensar que un hombre de ese carácter no hubiera roto su compromiso. ¿Y si él no ha conocido, sino después, los hechos desfavorables? Esto explicaría su extraña actitud... ¡Pero no, no, yo no quiero hacer una suposición tan poco caritativa! Vamos, pronto a vestirnos, lady Grassy, pues lord Shesbury tiene horror a la inexactitud.

Con una sonrisa seca, Vittoria agregó, levantándose:

—Y él nos dirá, probablemente también, que su mujer — y es verdad — está desprovista de ese defecto.

#### XLVIII

Después de mediodía, Orietta, dejando a Rosa en sus habitaciones, volvió a su departamento e hizo llamar a Mrs. Thornton, una viuda de buena familia, que hacía junto a ella el oficio de secretaria. Pues la marquesa de Shesbury recibía una corres-

pondencia considerable, compuesta en gran parte de pedidos de ayuda, de solicitudes de comerciantes deseosos de tenerla como cliente o de personas que imploraban su apoyo para pedir algún favor a lord Shesbury, muy influyente en la corte y en los círculos gubernamentales. La mayoría de estas cartas — salvo aquellas de carácter netamente comercial — le llegaban abiertas y ensobradas nuevamente, siendo llevadas a ella por Ram-Sal. Porque algunos días después del matrimonio Walter le había dicho:

—Yo le prevengo que todas las cartas que llegarán para usted pasarán por mis manos y que yo me reservo el derecho de leerlas antes. No vea en esto ninguna intención hiriente para usted, sino solamente una precaución que me obliga a tomar su juventud y mi experiencia de la vida.

Secretamente agradecida, ella reflexionó y reconoció que Walter le exigía una cosa razonable, admitiendo que él no tenía, como le decía, ninguna intención maligna ni humillante.

Hoy ella tenía que revisar la correspondencia atrasada y deseaba ponerla al día con la ayuda de Mrs. Thornton. Se trataba de suscripciones para las obras de beneficencia. El intendente de lord Shesbury entregaba cada mes a Orietta una suma muy considerable para su toilette y sus pequeños gastos, porque Walter dijo a su mujer en los primeros días de su matrimonio: "Si la suma no es suficiente para usted, Melton tiene orden de entregarle lo que usted pidiera". Pero la cantidad era siempre suficiente. Orietta detestaba ese dinero y no quería aceptarle para otra cosa sino por la situación social de aquél cuyo nombre llevaba.

En cuanto a las cartas que solicitaban su intervención ante él, ella se las hacía entregar, pero Walter jamás le dijo una palabra al respecto. Eran cerca de las cuatro cuando la secretaria se retiró. Orietta, los brazos apoyados sobre el escritorio, una obra maestra de marquetaría, dejó caer la cara entre sus manos. Meditaba qué se podría

hacer ahora, de qué ocuparse para no pensar... pensar... ¡Oh! Estos pensamientos, este arrepentimiento, esta obsesión, los sufrimientos de un corazón que se debate, destrozado, martirizado día por día y que palpité todavía tan terriblemente sensible y delicado. Dejando caer sus manos, Orietta se levantó, dió algunos pasos por la pieza, este delicioso salón de ninfas, todo lleno de sol en estas horas de la tarde... ¡Es intolerable! ¡Esto no puede durar más! "¡Yo no puedo más sufrir por él, yo no puedo más! ¡Qué me importa qué me importa todo!... ¿Y él? ¿Quién es él para mí? Nadie, nada. ¡Yo no debo otra cosa que despreciarlo, que olvidarlo!... ¡Oh, Dios mío! ¡Es posible que esto sea una cosa tan difícil!"

Se detuvo en el recuadro de la ventana crispando las manos, lastimándose las una contra la otra. Delante de ella se extendía la admirable perspectiva de fuentes de la primera terraza. A la izquierda, los vidrios del invernáculo brillaban bajo los rayos solares. Algunos grupos de huéspedes de Falsdone-Hall se paseaban ahí, otros se dirigían en dirección de la cancha de tennis. Se sentía alrededor una impresión fastuosa, señorial y de refinamiento, una impresión que irritaba secretamente a Orietta, sobre todo cuando ella se transformó en la novia de ese hombre que gobernaba aquí como rey y señor absoluto.

Sí, ella pecó por orgullo. Su conciencia se lo decía desde hacía un tiempo con una fuerza que aumentaba día a día. En vano se esforzaba por ahogar el grito en los placeres que inventaban los invitados de Falsdone-Hall. Era necesario que su rectitud apareciera al fin a la evidencia. No sin lucha, ciertamente. En este momento, ella pensaba temblando de indignación y de dolor: "¡Sí... pero él... él ahora! ¡Qué son mis torturas en comparación con las suyas!..."

Y esta voz, que ella hizo callar en otro tiempo en Santa María del Fiore, le respondía: ¡Tú no tendrás que responder de

lante de Dios de sus torturas, sino de las tuyas!

Algunos minutos más tarde, ella entraba en la capilla del castillo. Este encantador santuario del siglo VII estaba en este momento todo inundado por la luz del sol que atravesaba los regios cristales y que llegaba hasta el altar y el coro con suntuosa claridad de púrpura y azul.

Llegando por un pasillo sombrío, Orietta fué por un momento ennegrecida. Se arrodilló, escondió su frente entre las manos y comenzó a rezar, o más bien, a hablar quedamente de su angustia y de su aflicción. Después, levantando la cabeza para mirar el altar y juntando en tono de súplica sus manos, rogó: "Ten piedad de mí, Señor. ¡Mi alma está destrozada!..." En ese instante, habiéndose habituado su vista a la luz que allí imperaba, distinguió a un sacerdote que, arrodillado, oraba. No se trataba del viejo capellán de Falsdone-Hall, que se encontraba enfermo desde hacía unas semanas. Era el padre Maxwell que había venido de Londres a reemplazarlo. Se decía que este teólogo, sabio y panegirista, era de una piedad ferviente y de juzgar muy seguro. Lord Shesbury declaró después de haber recibido su visita, a su llegada: "Es un hombre inteligente, que parece tener a la vez tacto y dignidad". En el espíritu desamparado de Orietta surgió una idea: Confiarle a este sacerdote, confiarle todo lo que destrozaba su alma. ¡Sí! ¡Y al instante... Ella necesitaba un consejo, ella no podía más vivir así... Crispó las manos mirando la silueta arrodillada. ¡Es tan difícil y tan duro explicar...! Ella misma no podía reconocerse en este remolino de remordimientos, en esta tormenta de su alma... Y sin embargo era necesario hacerlo lealmente, enérgicamente. El sacerdote seguía rezando. Orietta veía un rayo de púrpura llegar a su cabeza gris, agachada en actitud de adoración. Después, lo vió inclinarse más, después enderezarse y levantarse lentamente... Entonces Orietta dejó su lugar y, resueltamente, fué hacia él...

(Continuará)

## Jóvenes

Decid francamente como San Pablo: No me avergüenzo del Evangelio, no me ruborizo de mi religión.

Sed hombres y no veletas. Frente alta, paso libre y franco en el servicio de Dios, en el templo, en la familia, en la calle y en la plaza.

¿Qué es el respeto humano? Una fan- toche de papel, un monstruo que no muer- de.

¿Qué son las petulantes palabras de los malvados? Bombas de jabón que se desvanecen en un instante. Os tengan sin cuida- do los adversarios, sus burlas y desprecios.

El valor de los malos nace del miedo de los buenos. Mostraos con ellos valientes, y les veréis bajar la cabeza. Dad buen ejem- plo a todos siempre, y conseguiréis la esti- mación y la alabanza de todos.

Un niño que en su pobre morada besa y vuelve a besar su medalla o crucifijo, me encanta; pero un profesor, un militar, un magistrado, un comerciante, un estudiante que en el seno de su familia reza las oracio- nes, va a misa y comulga, se impone al res- peto y entusiasma.

Haced honor a vosotros mismos y a vuestras familias con vuestra buena conduc- ta religiosa y moral. Diversiones lícitas sí, pero también estudio y piedad. Amordazad el orgullo de ciertos compañeros de estudio

con respuestas francas y sensatas

No olvidéis que ciencia sin conciencia es ruina del alma.

A los jóvenes les conviene la cruz de la obediencia, de la castidad, de la modera- ción; cruz saludable que crucifica los ardo- res de la edad, y modera el valor que no tie- ne por guía la prudencia; cruz que tornará a los jóvenes capaces de llevar el suave yu- go de Cristo, cualquiera sea la condición a que Dios los destine.

*San Francisco de Sales*

—:—

“Todos, o al menos casi todos, recono- cemos que la escuela sin Dios ha hecho ban- carrota y poco ha faltado para que precipi- tara a Francia en el más profundo de los abismos. Urge que enderecemos nuestras ideas, que confesemos nuestros errores y que volvamos a implantar el conocimiento de Dios en nuestras escuelas. La cuestión de neutralidad debe ser relegada a perpetuo olvido”.

“Sentimos en medio de esta espantosa catástrofe, que estamos en las manos de Dios. *Sentimos que nuestro deber de educa- dores es ayudar a las almas de los niños a elevarse hasta Dios.*”



## El distintivo de la Acción Católica impone deberes

Y el distintivo impone deberes, ya que honra el llevarlo y deben honrarlo quienes lo llevan.

Debe ser un buen cristiano... Es la pri- mera obligación.

La primera acción católica en todo so- cio de la AC. es ser en verdad un católico realmente tal.

El que pasa los días en pecado grave... es un cadáver.

El que está ya con Dios, ya con Sata- nás... es un juguete.

El que está con Dios a medias... es un tibio.

Esos tales no son buenos cristianos. No deben llevar el distintivo. No merecen llevarlo. Lo deshonoran.

Debe ser un buen cristiano y un apóstol infatigable.

La Cruz que lleva en el distintivo debe

irradiar en su mirada pura, en sus conversaciones santas, en sus acciones nobles y cristianas.

Debe irradiar a Cristo. Para eso lo lleva sobre su pecho.

Todo socio de la A. C. que lleva el distintivo debe ser un centro irradiador de luz y de calor.

Eso se llama ser apóstol.

¿Quién no ha oído hablar de los cruzados?

Eran soldados que iban a libertar el Santo Sepulcro.

Sobre sus pechos llevaban una gran cruz de paño rojo.

Por eso se les llamó cruzados, o los señalados con la cruz.

Pero la A. C. es la cruzada moderna. Nosotros somos los Cruzados de hoy.

También llevamos la Cruz sobre nuestros pechos.

No seamos Cruzados degenerados, ruines...

Por eso hemos de estar preparados para todo sacrificio.

Nuestra Cruz es símbolo de sacrificio.



## La Femenidad en la mujer

Parece mentira que sea un tema para artículo periodístico, el de la feminidad en la mujer. En otro tiempo, no se habría ni concebido esto. Era para todo el mundo cosa sobreentendida que la feminidad y la mujer tenían que andar juntas. Mujer sin feminidad no era mujer; no se la miraba como mujer. Hoy, la vestimenta, ciertos modales y costumbres, los deportes, están dándole a la compañera clásica que fué del hombre, suave, dulce, afectuosa, abnegada, un sello de masculinidad que nos hace añorar casi como perdida, a la feminidad que fuera en ella tan poderoso encanto y que seguirá siéndolo, digan lo que digan y hagan lo que hagan modas que necesariamente serán transitorias.

Porque el pretense igualitarismo de los sexos que parece perseguirse en estos nues-

Hemos de extender en nosotros el Sacrificio de la Cruz.

Solo por el Sacrificio seremos apóstoles.

Apóstoles y Sacrificio son dos términos indivisibles.

Terminemos. Constantino el Grande, la víspera de la batalla de Ponte Milvio vió en el cielo una esplendorosa Cruz con esta leyenda:—"In hoc signo vinces",—con este distintivo vencerás! y poco después se le apareció Jesucristo y le ordenó que pusiera la Cruz en su lábaro.

Y así lo hizo Constantino, aunque era todavía pagano.

Y Dios le dió la victoria contra Majencio y fué proclamado Emperador del imperio romano, y fué él quien dió la libertad a la Iglesia perseguida.

Sobre nuestro distintivo brilla la misma Cruz que adornó el lábaro de Constantino.

Ahora, como entonces, será ella el símbolo y la promesa infalible de la victoria.

DE SURSUM

(ADELANTE!)

tros nuevos tiempos, va contra el orden natural de la vida. La mujer tiene que ser mujer y el hombre hombre. En la diferenciación y no en la igualdad de los sexos está el secreto de su recíproca atracción, que es el fundamento de la familia, del crecimiento y el desenvolvimiento sociales.

¿Todo lo de ahora es, reprochable y lamentable, en punto a la transformación de la mujer? Todo, no. Que no permanezcan clausurados para ella los caminos de la ilustración, no es de lamentar ni de reprochar. Que, si la acosan necesidades, pueda atenderlas con su trabajo no sólo en las fábricas sino también en las oficinas, bien está del mismo modo. Lo es, igualmente, que practique un tanto los deportes, si le place, y se distraiga si dispone de tiempo libre.

Es en la proporción, en la medida del cultivo de estas aficiones, donde estriba su aceptabilidad. Cuando ellas imposibilitan a la mujer aquello que constituye su misión fundamental en la vida; y cuando la quitan sus características propias inconfundibles, la transformación de que estamos hablando deja de ser simpática y no puede resultar beneficiosa.

Si se creyera que habla por estos juicios un criterio de rigorismo religioso, recordáramos que emitió, no ha mucho, el ex-kromprinz de Alemania, Federico Guillermo de Hohenzollern, que no es de nuestra orientación ideológica y de quien nunca se ha dicho que haya sido ni sea un predicador.

“Deploro” — dijo el ex-kromprinz en sus tan resonantes “Memorias”—la tendencia que existe actualmente en el sentido de despojar a la mujer de todo cuanto afirma su carácter femenino. Claro está que si a nuestras compañeras les gustan los deportes, les resulta fácil practicar gran número de ejercicios. Pero aun en este terreno deben abstenerse de llegar más allá de los extremos. No hay un solo resultado deportivo que valga la pena de sacrificar el llamado “sex appeal”. Los “records” de fuerza y de atletismo no podrían nunca reemplazar al encanto femenino. De todos modos la salud y la belleza pueden armonizar. Bástame con invocar el ejemplo de Helen Wills, que ha conseguido desarrollar sus músculos sin por ello perder un átomo de su seducción femenina”.

Y refería a continuación Federico Guillermo, un diálogo de hondísima sugestión que tuvo con Lily Alvarez, la campeón española de tennis que conoció hace algún tiempo el público de Buenos Aires.

Habla el ex-kromprinz:

“Encontrándome con Lily en Berlín, le pregunté:—¿Qué ha venido usted hacer aquí, Lily. ¿Viene a jugar tennis u hockey?

Hizo un mohín e inclinó su hermosa cabeza en señal de negación.

—¿Va usted acaso a mostrar su habilidad de amazona?

Una nueva negativa.

—Entonces, se propone usted tal vez dar realce con su encantadora persona a la pista de skis de Grunewald?

Lily se puso a reír.

—No—dijo por último. Estoy en Berlín por una ocupación bien distinta.

Mi curiosidad se despertaba cada vez más.

—¿Tiene el propósito de buscar algún nuevo entrenador para el tennis o de participar en algún torner de bridge?

—De ningún modo—replicó la joven española. He venido a reunirme con mi marido, de que estoy muy enamorada. Y—recalcó con cierta intención y franqueza—esto le doy más importancia que a todos los “records” del mundo”.

Lo que dijo la Alvarez de su marido, es aplicable a lo que cualquier otra mujer pudiera haber dicho de sus padres y obras buenas a que hubiera estado dedicada. Es, sí, más importante todo esto que obtener tal o cual situación destacada en un deporte. Más importante para las personas y más importante para la sociedad.

Por su parte, un militar argentino que tuvo papel culminante en la revolución del 6 de setiembre, el general Fassola Castaño, resumió sus impresiones acerca de lo que había observado en el viejo mundo durante su reciente larga estada en él, como sigue: “Soy partidario de que el hombre abandone la fábrica y vuelva a la tierra, la mujer al hogar y el niño a la escuela”.

Como se ve, invade ya todos los campos esta especie de anhelo de que la mujer retorne al papel que tuvo siempre en la sociedad humana y particular y especialmente en la nuestra.

Esa reacción ha de seguir en avance, porque proviene de un motivo justificado; y si consiguere, como lo esperamos, modificar el rumbo que llevan las cosas en lo tocante a la muerte, no será seguramente para desmerecerla ni rebajarla, sino para sentarla con la mayor seguridad que nunca en el trono de realeza soberana a donde la llevó lo que temerariamente se le quiere quitar, que es su feminidad.

(De *El Pueblo*, de Buenos Aires).

## Doña Rosario de Rosabal

El 25 de junio llamó Dios a su seno a la muy virtuosa y simpática señora doña Rosario de Rosabal, madre de numerosos hijos a quienes formó con esa fé cristiana que hace de los corazones seres generosos, y rebosantes de caridad para con sus prójimos.

Profundamente religiosa, hizo de su hogar un modelo de piedad cristiana, sien-

do sus hijas modelos de cristianos en sus hogares.

Para todos sus apreciables hijos y demás miembros de la distinguida familia enviamos nuestro más sentido pésame por tan sensible pérdida. Suplicamos elevar a Dios oraciones por el eterno descanso del alma de doña Rosario.

## Don Francisco Martínez Suárez

Profundamente sentida ha sido por toda nuestra sociedad la muerte del caballero salvadoreño don Francisco Martínez Suárez, Ministro de nuestra Hermana República del Salvador. Formó su hogar en Costa Rica con la distinguida y virtuosa señora doña Clarita Moreno de Martínez Suárez, vivió tanto tiempo en Costa Rica que nos acostumbramos a considerarlo como costarricense. Culto, caballeroso, distinguido, se hizo querer por sus bondades, y es por todo ese conjunto de cualidades que hoy sen-

timos de todo corazón que haya desaparecido de nuestro mundo social caballero de tan relevantes méritos.

A su afligida esposa doña Clarita, sus estimables hijos, su virtuosa hermana la señorita María Martínez Suárez, y a toda la apreciable familia doliente, enviamos nuestro sentimiento de profundo pesar por tan irreparable pérdida.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de don Francisco.

## Boda Gutiérrez-Villanave, en la ciudad de Cartago

El jueves 27 de junio, en la Basílica de Nuestra Señora de los Angeles, a las siete de la mañana, verificóse la boda del apreciable caballero don David Gutiérrez con la virtuosa señorita Berta Villanave,

Deseamos toda clase de felicidades para el nuevo hogar.

Que la Virgen de los Angeles, bajo cuya protección se unieron los acompañe siempre para su dicha completa son nuestros deseos.

# CREMA PERLA

Incomparable para embellecer el cutis, nutriéndolo. Previene y quita las arrugas. Excelente para adherir los polvos.

Precio: ₡ 2.50

Agente: DIGNA CASAL DE SOLARI

Apartado 1239

Teléfono 3707



## Cocinemos

Por Silvia Beltróns

**SOPAS.**—Desde el substancioso y clásico cocido español hasta el típico ajiaco criollo, que no deja de ser una sopa más o menos complicada, la sopa es considerada en todos los países como el principio perfecto de una comida. El humeante líquido al caer en el estómago vacío actúa, según la opinión popular, más como estimulante que como alimento, preparando el camino para los platos que la siguen. Creemos, sin embargo, que esta opinión está basada en las sopas de caldo ligero, ya que las sopas de crema y los purés son tan nutritivos que con la sola adición de pan y mantequilla constituyen una comida completa.

Los franceses, que han hecho famosa su cocina, se han destacado principalmente por sus sopas y sus salsas, habiendo sido los originadores de las deliciosas sopas de crema, de las que daremos algunas recetas. Las sopas se dividen en dos grandes grupos: sopas a base de caldo y sopas sin caldo.

Las sopas de caldo se hacen con carne, bien sea de vaca, ternera o carnero, así como también con pescados y aves, ingredientes éstos que se utilizan combinados o por sí solos. Se clasifican de la siguiente manera:

*"Bouillon"*: Caldo casi siempre transparente, que se hace con carne magra (sin grasa) de res, y se sazona muy poco. Constituye un alimento ideal después de un trabajo excesivo y también para convalecientes o personas de estómago delicado.

*Caldo de substancia* (dorado), que se hace con carne de res (dos terceras partes de carne magra y la otra tercera parte de huesos y grasa de la misma carne) y se condimenta mucho con vegetales, especias y hierbas finas.

*Caldo de substancia* (blanco), hecho con pollo o ternera. Lleva muy poco condimento.

*"Consomé"*: Se hace generalmente

con dos o tres clases de carne (vaca, ternera y aves), y se sazona mucho con vegetales, especias y hierbas finas. Se sirve siempre colado y generalmente en tazas.

*Caldo de carnero*: Como su nombre lo indica, se hace con huesos de carnero y carne magra del mismo animal, utilizando muy pequeña cantidad de la grasa de la carne para evitar el marcado sabor que comunica al caldo.

Las sopas sin caldo se clasifican como sigue:

*Sopas de crema*, hechas con vegetales o pescados, a los que se añade leche y los condimentos necesarios. Son siempre espesas.

*Purés*: Se hacen con vegetales o pescados pasados a través de un tamiz y mezclados luego con caldo, leche y condimentos.

*Sopas de mariscos, llamadas "bisque" por los franceses*: Se hacen en forma similar a los purés y se sirven con pequeños pedacitos de los mismos mariscos y a veces con cuadraditos de vegetales. La leche es, por lo general, ingrediente indispensable de estas sopas.

El arte de hacer sopas es más fácil de lo que a primera vista parece. Las amas de casa jóvenes se sorprenden a veces ante la cantidad de ingredientes que llevan estos platos. Sin embargo, un poquito de experiencia les enseñará que todas las sopas se originan de unas pocas recetas básicas, cuyos ingredientes pueden tenerse siempre a mano, con muy poco gasto. Las hojas de los vegetales e igualmente las raíces tienen un gran valor alimenticio por las sales minerales y vitaminas que contienen y no deben, por consiguiente desperdiciarse, sino utilizarlas en las sopas.

Debe recordarse que es necesario utilizar carne, huesos y grasa en proporciones correctas en la preparación de caldos; dos terceras partes de carne magra y la otra ter-

cera de huesos y grasa, como hemos dicho anteriormente. De la carne se extraen los jugos solubles, sales minerales y materia colorante; de los huesos la gelatina, que es la que da al caldo una consistencia como de jalea cuando se enfría, y también sales minerales. Parte de la grasa es absorbida y el resto sube a la superficie y debe quitarse.

La preparación de sopas resulta mucho más fácil si se dispone de utensilios apropiados. Cuchillos grandes y pequeños, bien afilados; una tablita de madera gruesa para cortar la carne y los vegetales, dos coladores de diferente grueso y un caldero con tapa que ajuste bien, ya sea esmaltado, de aluminio o de hierro, sin olvidar nuestros típicos calderos de barro que son ideales cuando se cocina con carbón, son utensilios que no deben faltar en ninguna cocina en que se preparen sopas. Puede ampliarse esta lista con un hacha y una pesa, que aunque no son imprescindibles, resultan muy útiles.

Cuando reciba la carne, póngala en seguida en un sitio fresco, hasta el momento de usarla. En el momento de preparar el caldo y si tiene pesa, compruebe si es correcta la proporción de carne, huesos y grasa, pesándolos. Enjague la carne con un paño mojado en agua fría, en vez de lavarla bajo el chorro de la pila, pues este sistema hace que se pierdan gran cantidad de jugos alimenticios. Pique la parte magra en pequeños pedazos. Haciendo esto en lugar de dejar la carne entera, se consigue que mucha mayor cantidad quede en contacto con el agua, lo que facilita la extracción de jugos. Caliente la sartén hasta que humee. Saque el tuétano de su hueso y use la cantidad que sea necesaria para dorar la tercera parte de la carne picada, teniendo cuidado de revolverla constantemente para que se dore por todas partes, evitando así que se escapen los jugos. Parte de la carne se dora para dar más color y sabor al caldo, aun cuando se sacrifica parte de su valor nutritivo. Ponga la grasa de la carne cruda, los huesos y el resto de la carne sin dorar en el caldero; cúbralos con agua fría, echando  $\frac{1}{4}$  litro de agua por cada libra de carne, huesos

y grasa combinados, y déjelos reposar durante una hora, para que se disuelvan en el agua parte de los jugos de la carne. Al cabo de este tiempo, agregue la carne que había dorado previamente y enjuague la sartén con un poco de agua del caldero, volviéndola a unir después con el resto, a fin de incorporar la mayor parte del color producido por la carne al dorarse. Caliente el caldo gradualmente, hasta que empiece a hervir y cocínelo entonces a fuego lento durante seis o siete horas. Notará que se forma una espuma en la superficie. Esa espuma contiene los jugos albuminoides coagulados, que son los que dan su mayor valor nutritivo al caldo. Muchas personas quitan esta espuma, porque les gusta el caldo transparente. Sin embargo, es muy conveniente dejarla y colar el caldo una vez listo, con lo cual se obtiene que una buena parte de estas importantes substancias pasen por el colador. Los vegetales, especias y sal no deben añadirse hasta la última hora de cocción. Tan pronto esté hecho el caldo, cuélelo y enfríelo rápidamente, para evitar así que se fermente con facilidad. Para hacer caldo de pollo, escoja gallinas o pollones no muy jóvenes, porque sus carnes contienen más valor nutritivo. Los caldos de substancia, dorados o blancos, se conservan muy bien en el refrigerador. Pueden, por tanto, prepararse en cantidad para tenerlos a mano en el momento preciso. Al enfriarse el caldo en el refrigerador, se forma en la superficie una substancia pastosa, que es la grasa dormida, como se dice vulgarmente. Esta capa no debe quitarse, porque impide que entre el aire y preserva el caldo en buenas condiciones. Para quitarla cuando vaya a usarse el caldo, pase un cuchillo alrededor del borde y saldrá entera. Quedará una pequeña porción de grasa en la superficie y por el borde del envase, la cual puede fácilmente quitarse pasando un paño húmedo con cuidado, por ambas partes. Para remover la grasa del caldo, cuando no hay tiempo de enfriarlo, cuélelo a través de un colador cubierto con una servilleta o muselina que debe previamente mojar y exprimir luego, para que esté solamente húmeda.

# AHORRAR

es condición *sine qua non*  
de una vida disciplinada.

## DISCIPLINA

es la base más firme del buen éxito.

## LA SECCION DE AHORROS DEL Banco Anglo Costarricense

*(el más antiguo del país)*

está a la orden para cooperar  
con usted en la realización de  
ese sano propósito,

# AHORRAR

## CONSULTORIO OPTICO

### "RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODOS  
PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

## TIENDA DE

### CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central. Esquina opuesta de  
Mercado

Prepárese para el frío del verano  
en esta tienda encontrará usted las  
mejores y más baratas

## Cobijas de Lana

## DR. EDWIN FISCHEL R.

D. M. D.

Cirujano Dentista de la Universidad  
de Harvard

Ofrece sus servicios profesionales en la  
Nueva Clínica Dental del Dr. Max  
Fischel

50 varas al Oeste de la Iglesia del  
Carmen

TELEFONO 3105

## CLINICA DENTAL

DOCTOR PERCY FISCHEL  
Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos  
en sus servicios profesionales

### Rayos X

TELEFONO 3105

50 varas al Oeste de la Iglesia del  
Carmen

# SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

## TIENDA DE DON NARCISO

## GMO. NIEHAUS & C<sup>o</sup>

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"  
" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"  
" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"  
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.  
ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO"

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR  
Apartado 493 — Teléfono 2131

## Persistente ronquera es síntoma de cáncer

Uno de mis pacientes que se había ido para una ciudad distante volvió un día y telefoneó desde su hotel. Cuando me dió su nombre, le dije que no podía ser el mismo hombre porque tenía diferente timbre de voz. "Es precisamente lo que quería consultarle. He perdido el habla. He estado ronco por dos o tres semanas".

Como sus ocupaciones no le permitían permanecer un día en la ciudad, le aconsejé que fuera inmediatamente a consultar a un especialista para enfermedades de la garganta por cuanto la ronquera persistente se consideraba síntoma grave. Siguió su consejo y el especialista le encontró un cáncer. Le dieron el tratamiento con radium que salvó su vida.

Una ronquera corriente se quita dentro de unos pocos días o una semana, porque por lo regular proviene de hablar o gritar demasiado. Dejando de usar la voz o hablando quedito, sin énfasis ni inflección, pronto se recobra la articulación natural. La inhalación del vapor de una cucharadita de bálsamo de fraile (tintura de compuesto de benzoina o benjuí) da alivio más pronto.

Y si la ronquera persiste? El doctor Rlph L. contesta esta pregunta en la revista "Clinical Medicine and Surgery"; a

saber: "Ronquera que persiste por diez días o más se considera síntoma grave. La laringitis aguda se curaría dentro de ese período. La ronquera persistente solamente puede ser síntoma de cáncer o tuberculosis".

Afortunadamente hoy se cura por medio de los rayos X o una operación el cáncer en la laringe que en tiempos estudiantiles causaba la muerte.

"El doctor Le Roy Schall presentó un informe de 28 casos a que dieron tratamiento quirúrgico, extrayendo la laringe entera (caja armónica) sin causar ninguna muerte. Veinte pacientes han vivido hasta hoy (6 años o más) y no se les ha vuelto a desarrollar. Todos estos pacientes eran felices. Este conocimiento se difunde porque el público cree que una operación semejante no deja al paciente nada que anticipar.

Acompañaban al informe del doctor Schall las fotografías de los pacientes (hacendado, fontanero, jefe de tráfico, operario de telar, óptico, raspador) quienes después de la operación del cáncer en la laringe han podido seguir desempeñando sus puestos.

No olviden que a la ronquera que con nada se alivia, aunque no provenga de cáncer ni de tuberculosis, sólo un especialista (laringólogo) le debe dar tratamiento.

**SOLO**

**Jabón SAN LUIS**

con su espuma menuda y **PERSISTENTE**, le dará a Ud.

**BUEN RENDIMIENTO**

EN EL LAVADO  
DE SU ROPA

**INDUSTRIAL SOAP Co.**  
Agustín Castro & Cía.